

mujer hoy

STELLA KYRIAKIDES,

COMISARIA DE
SALUD DE LA UE

“Me preocupa
la lentitud en la
vacunación.
No quiero perder
un solo día”

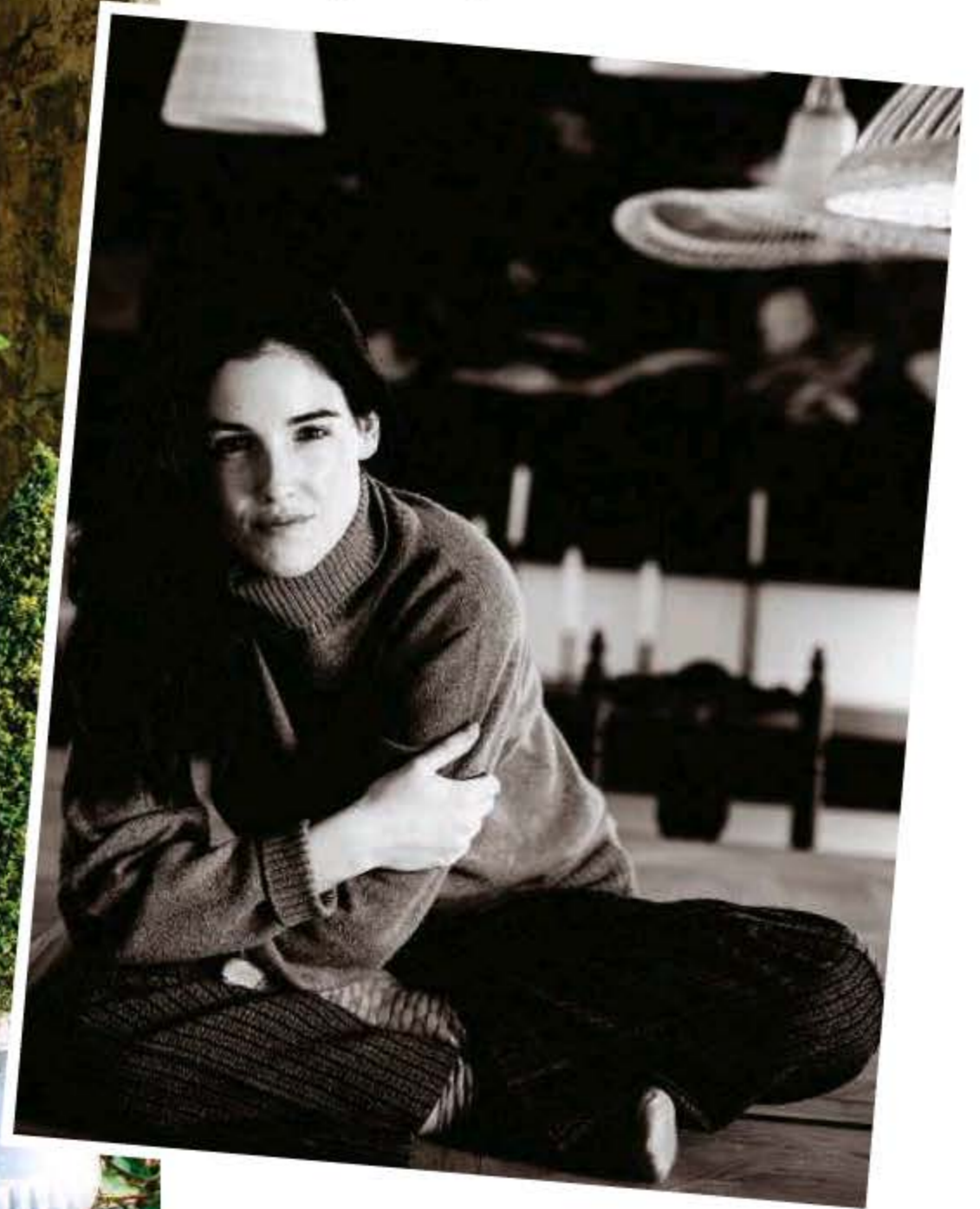
DEPORTIVA,
ELEGANTE,
CON ACTITUD

ASÍ ES LA NUEVA
**LEY
DE LA
CALLE**





Entrada a la casona, con mueble decapado provenzal, y retrato de Marta de la Rica. Debajo, jarrones de alabastro, en gazelurbymartadelarica.com.



MARTA DE LA RICA PARAÍSO en el norte

En este *caserón* en el país vasco francés, la interiorista ha creado un edén para los amantes de *las antigüedades*.

Por Elena CASTELLÓ Fotos María PRIMO

Gaztelur significa “la casa sobre el agua” en euskera y es una *maison de maître*, un caserón señorial, situado en Arcangues, en el país vasco francés, a unos minutos de Biarritz. “Es un sitio mágico, enclavado en un paraje natural maravilloso, rodeado de bosques y muy cerca del mar”, explica la interiorista Marta de la Rica, cuyo estilo ecléctico, amante del color y el contraste, se refleja en cada una de sus estancias. “He sido muy libre al trabajar en esta casa, yo soy esto”, dice Marta, que siente predilección por las piezas que cuentan historias.

Los cimientos de Gaztelur se remontan al siglo XV y, con el tiempo, se fueron añadiendo alas. Su arquitectura mezcla lo popular y el estilo gran burgués, con entramados de color, marcos de piedra y grandes ventanales. La casa está rodeada por una pradera, campos de maíz y bosques de robles, y cuenta con un jardín italiano. Desde el umbral se ve la cumbre del Rhune.

El proyecto se puso en marcha hace seis años, cuando el padre de Marta, el financiero Javier de la Rica, gran aficionado a las antigüedades y a la decoración, adquirió la propiedad. “Que-





Refinado contraste

En la biblioteca, con las paredes en color morado, estantería del siglo XIX y mesa y sillas de los años 50. Detrás, butaca estilo Napoleón III con pasamanerías.



Arte español

Sobre estas líneas, salón con chimenea del siglo XIX, alfombra china, lámparas italianas del XVIII y, al fondo, colección de pintura española del siglo XX. A la izq., antiguo desván con la estructura del tejado al descubierto.



ríamos un lugar en el que exponer la colección de antigüedades que vamos comprando y que fuera un universo único". Alberga, además, un restaurante gastronómico dirigido por el chef Alexandre Soulier y una tienda de flores, y se pueden organizar eventos.

En el interior, el objetivo principal fue no perder el alma de la casa. Se mantuvieron los suelos de madera de castaño e hidráulicos, y se aplicaron técnicas artesanales en la pintura de las paredes. "Las estancias están concebidas como las de una gran casa: además del restaurante, hay un comedor, un gran salón, el dormitorio Madame, el dormitorio Monsieur, una biblioteca, una sala de invierno, un desván...". Un lugar donde encontrarse con la naturaleza y los objetos bellos. (Las antigüedades están a la venta en gazelurbymartadelarica.com). ●



Butaca mid century tapizada en terciopelo Bold de Pierre Frey.

“He sido muy libre al trabajar en esta casa. Yo soy esto.”



Piezas singulares

Dormitorio Madame, con day bed del s. XIX y lámpara fruitier Napoléon III en cristal. A la dcha., el restaurante. Las lámparas son un diseño de Marta de la Rica, en vidrio y latón.



Flores exquisitas

La floristería, a cargo de Mar López, proporciona decoración para los eventos que organiza el director creativo de Gaztelur, Olivier Granet, como para clientes de fuera. Sobre el mostrador, lámparas industriales de pantalla ondulada.



Sopera de porcelana de Longchamp, modelo Fresia; lámparas de resina fractal color ámbar y con base de madera, de 1970; y mesa de juego veneciana, del s. XVIII. Todo a la venta en gaztelurbymarta-delarica.com.

